



ANIMACIÓN BÍBLICA
PARA LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO



LECTIO DIVINA ADVIENTO-NAVIDAD 2024

Primer domingo de Adviento	01 de diciembre 2024	Lucas 21, 25-28. 34-36
Segundo domingo de Adviento	08 de diciembre 2024	Lucas 3, 1-6
Solemnidad de la Inmaculada Concepción	08 de diciembre 2024	Lucas 1, 26-38
Tercer domingo de Adviento	15 de diciembre 2024	Lucas 3, 2-3. 10-18
Cuarto domingo de Adviento	22 de diciembre 2024	Lucas 1, 39-45
Solemnidad de la Natividad del Señor	25 de diciembre 2024	Lucas 2, 1-14

El tiempo litúrgico del Adviento, con el que comienza el Año Litúrgico y se prepara la Navidad, está cimentado en la esperanza.

INTRODUCCIÓN

La Lectio Divina es una antigua práctica que nos invita a un encuentro profundo con la Palabra de Dios, permitiéndonos escuchar su voz y descubrir su presencia en nuestra vida cotidiana. En este tiempo de Adviento 2024, nos ofrece una oportunidad única para prepararnos espiritualmente y recibir el nacimiento de Cristo con un corazón renovado.

Este subsidio está diseñado para acompañarnos en la oración y la meditación, basadas en los Evangelios de los cuatro domingos de Adviento, la celebración de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción y la Solemnidad de la Natividad del Señor. Este nos invita a abrir el corazón y escuchar lo que Dios quiere decirte personalmente en este tiempo de gracia.

Este Adviento también marca el cierre del Año de la Oración y nos prepara para el comienzo del Jubileo de la Esperanza, un tiempo de oración, reflexión y acción, compartida por los católicos de todo el mundo, en búsqueda de una renovación espiritual y de una mayor cercanía con Dios y con los demás.

Que este Adviento 2024 sea un tiempo para profundizar en la Palabra, prepararnos para la llegada del Señor y recibirlo con un corazón lleno de paz y amor.



ADVIENTO



Este año 2024, el tiempo de Adviento transcurrirá desde el domingo 1 hasta el martes 24 de diciembre. Este es un periodo de esperanza y espera activa, en el que recordamos la primera venida de Jesús y nos preparamos para su regreso glorioso. A través de la Lectio Divina, se nos invita a profundizar en el misterio de la encarnación de Dios, reflexionando sobre las Escrituras que anuncian la llegada del Mesías y nos llaman a vivir con alegría, paciencia y conversión.

El color litúrgico de este tiempo es el morado, símbolo de penitencia. Es un tiempo que nos ayuda a contemplar el pasado, nos impulsa a vivir el presente y nos prepara para el futuro.

Una tradición significativa en este tiempo es la colocación de la corona de Adviento en nuestros hogares, lugares de trabajo e iglesias. Cada vela de la corona simboliza una virtud: Esperanza, Paz, Alegría y Amor. Reflexionemos sobre estas virtudes al encender cada vela, y preguntémonos cómo están presentes en nuestras vidas y en qué lugares físicos y espirituales hacen falta.

El Papa Francisco nos invita a preguntarnos cómo podemos preparar un corazón acogedor para el Señor. Podemos hacerlo acercándonos a su Perdón, a su Palabra, a su Mesa, y acogiendo a los necesitados. Cultivemos esta espera sin distraernos con lo superficial, sin quejarnos, pero con un corazón vigilante: ansioso de encontrar a Cristo, despierto y preparado, impaciente por recibirlo.

ANIMACIÓN BÍBLICA PARA LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO

LECTIO DIVINA PARA EL PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Domingo 01 de diciembre 2024



INVOCA

En este primer domingo de Adviento, iniciamos un nuevo ciclo litúrgico con gratitud y esperanza. Nos disponemos a vivir este tiempo de preparación con el corazón abierto y dispuesto a recibir la alegría más grande que experimentamos como creyentes: el Nacimiento de Jesús, signo del inmenso amor del Padre.

Queremos que tu Palabra sea la que prepare nuestro corazón, convirtiéndolo en tierra fértil donde pueda germinar y crecer tu mensaje de amor y salvación. Que el Espíritu Santo suscite silencio en nuestro interior, que podamos escucharte y dejarnos transformar por tu amor.

LEE LA PALABRA DE DIOS

Lucas 21, 25-28. 34-36 (¿Que dice la Palabra?)

El pasaje del Evangelio según San Lucas es parte del discurso escatológico de Jesús, donde habla sobre los acontecimientos del fin de los tiempos y su segunda venida.

Este discurso tiene un tono apocalíptico y contiene muchas imágenes y signos poderosos que buscan preparar y alertar a los discípulos sobre lo que vendrá. No obstante, la manifestación más

importante es la de Jesús mismo, el Hijo del Hombre. Esta imagen tomada del libro de Daniel (Dn. 7, 1-14) relata que luego de las desgracias causadas por los reinos de este mundo, vendrá el Reino de Dios con el Hijo del Hombre, es decir, con aspecto humano, pero siendo verdaderamente Dios.

Este pasaje nos recuerda la importancia de vivir con una actitud de vigilancia y esperanza. Nos invita a estar atentos a las señales de los tiempos, no con miedo, sino con la confianza de que nuestra redención está cerca en la figura del niño Jesús que va a nacer. Además, nos invita a llevar una vida humilde y a mantenernos firmes en la oración, y así estar con el corazón abierto para el encuentro con Cristo.

MEDITA (¿Qué me / nos dice la Palabra?)

Tomemos un momento para reflexionar el texto bíblico, dejemos resonar en nuestros corazones las palabras claves. ¿Cómo puedo relacionar esta Palabra con mi vida en este tiempo de Adviento? ¿Qué significa para mi vida actual el “estar atento”? ¿Frente a qué dimensiones de mi vida de fe puedo practicar la vigilancia?

ORA (¿Qué le respondo al Señor?)

La oración es el fruto de lo que provoca en nosotros la Palabra escuchada y meditada. Señor, hoy nos muestras lo importante que es vivir en espera de tu persona. Que nuestros pensamientos y acciones sean expresiones de atención al más pequeño signo de que Tú estás por llegar. Que todos nuestros pensamientos y acciones giren en torno a esta venida.

CONTEMPLA

La contemplación es un don de Dios, es el fruto que se experimenta tras una prolongada oración a la luz de la Palabra. La actitud de “espera” implica confiar en que algo sucederá y que supera por mucho nuestra imaginación. Esta actitud implica abandonar el control de nuestro futuro y ponernos completamente en manos de Dios, pero con la certeza de que Él no nos defraudará.

ACTÚA

La acción es la actitud de quien se sumerge en los acontecimientos de la vida cotidiana para descubrir y saborear en ellos la presencia bondadosa, activa y creativa de la Palabra de Dios. Este primer domingo de Adviento está dedicado a la Esperanza, reflexionemos ¿Cómo podemos llevar la Esperanza de Jesús a nuestras comunidades?

LECTIO DIVINA PARA EL SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

Domingo 08 de diciembre 2024



INVOCA

En este pasaje del Evangelio según San Lucas, se nos muestra la venida del Señor como parte del proyecto de Dios, quien nos ha preparado para este momento en voz de los profetas, y Juan el Bautista nos dice: preparen el camino al Señor. Este anuncio de la venida del Señor tiene un carácter único, universal y definitivo.

En este segundo domingo de Adviento dejemos entrar al Señor en nuestras vidas y pidámosle la gracia de tener un corazón como el suyo. Invocamos al Espíritu Santo para que, siendo luz en nuestros corazones, nos guíe al encuentro con el Señor.

LEE LA PALABRA DE DIOS

Lucas 3, 1-6 (¿Qué dice la Palabra?)

Este domingo, la liturgia nos regala la figura de Juan Bautista para iluminar nuestro camino de Adviento. Él nos revela una verdad que acompaña la vida de fe de los cristianos en todas las épocas: el anuncio de Jesús, su estilo de predicar y su llamado profundo a la conversión.

Lucas nos muestra varias autoridades políticas y religiosas que influenciaron en la vida de Juan. Esto nos muestra que la salvación de Dios no ocurre de manera fantástica; sino en un tiempo y un espacio concreto y determinado. Dios se encarna en la vida y la historia del hombre. Y la obra salvadora de Dios se inscribe en la historia universal, porque su misericordia, que anuncia Juan, no se ofrecerá sólo a Israel, sino a toda la humanidad.

El profeta expone el pensamiento y el querer de Dios. La tarea de Juan es preparar la llegada del Señor mediante la predicación de la conversión. La conversión pedida es parecida a la transformación de un desierto, el que cada uno lleva dentro y que también está presente en nuestro alrededor. La imagen de “los caminos se hacen llanos” evoca una gran apertura que nos rescata de nuestras soledades, estancamientos, egoísmos, y nos devuelve los sueños de humanidad que creíamos imposibles.

MEDITA (¿Qué me / nos dice la Palabra?)

Meditar es “rumiar” la Palabra intentando hacerla entrar poco a poco dentro de nuestra vida, reconociendo las actitudes y sentimientos que la Palabra de Dios nos transmite. ¿Cuál es el contexto histórico que me toca vivir? ¿Qué aspectos de mi vida debo “allanar” para dar espacio al Señor? ¿Qué puedo cultivar durante este tiempo de Adviento?

ORA (¿Qué le respondo al Señor?)

La Palabra meditada nos lleva a comprender nuestra historia desde los planes de Dios. Agradecemos al Señor por estar presente en nuestras vidas. Pidamos la gracia de tener un corazón renovado para recibir a Jesús más profundamente en nuestra vida.

CONTEMPLA

A través de la contemplación se nos regala una nueva mirada de la realidad. El Señor con su Espíritu nos impulsa a seguir en un compromiso de fidelidad a Dios. Vuelve a repasar el Evangelio, e identifica cuál es esa nueva mirada que el Señor te regala.

ACTÚA

Desde la gratuidad de Dios que sale a mi encuentro con su Palabra, surge naturalmente el deseo de responder con la propia vida, de acoger, servir y asumir su proyecto con los rostros concretos de hoy. Puede parecer muy simple proclamar la venida de Jesús en nuestros tiempos, en comparación con el contexto de Juan el Bautista, sin embargo, cada época tiene sus dificultades. Juan nos interpela a ir más allá, a salir de nuestra zona de confort, a proclamar la buena noticia de Jesús en toda la ciudad. ¿Cómo puedo ser una voz que grita en el desierto? ¿Cómo puedo allanar el camino? ¿Cómo puedo realizar signos concretos de cariño y amor por quienes se encuentran en el “desierto”?

LECTIO DIVINA EN LA SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Domingo 08 de diciembre 2024



INVOCA

Hoy celebramos la Solemnidad de la Inmaculada Concepción, y con ello, el fin de este bello mes dedicado a nuestra madre la Santísima Virgen María, que cada año acerca a tantas personas a nuestras comunidades.

Te invitamos a que, en silencio, puedas repasar tu día, los acontecimientos que has vivido y con quienes te has encontrado. Toma todo lo que ha significado este día y déjalo en las manos del Señor. Invocando al Espíritu Santo, toma una actitud de encuentro profundo y fecundo con el Señor de la vida.

LEE LA PALABRA DE DIOS

Lucas 1, 26-38 (¿Qué dice la Palabra del Señor?)

El Evangelio de Lucas es el único que nos muestra a María como una mujer profética que va preparando con signos, gestos y palabras, lo que posteriormente realizará su hijo, Jesús. La Solemnidad de la Inmaculada Concepción despierta en nuestros corazones una enorme felicidad, ya que nos recuerda el comienzo de nuestra salvación y la derrota del pecado de manera radical. La Inmacu-

lada Concepción comienza en el amor de Dios, un amor tan grande que entrega a su hijo para la salvación del mundo.

La Virgen María no tiene conciencia de la misión que está recibiendo, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podría significar ese saludo, pero sigue siendo realista. No se deja envolver por la grandeza de la oferta y mira su condición. Analiza la oferta a partir de los criterios que tiene a su disposición. María acoge en su ser y en su vida a Jesús, y eso nos impulsa a encarnar en nosotros el amor que viene de Dios, a irradiarlo a nuestro alrededor. Todo se hace posible gracias al “sí” de María.

MEDITA (¿Qué me/nos dice la Palabra?)

La meditación busca traer el texto Bíblico al presente e introducirlo en nuestro horizonte personal, en la vida concreta, en mi realidad personal y comunitaria. María con su “sí” generoso abre su corazón y el de la humanidad para depositar su confianza en la esperanza de la salvación. ¿Qué actitudes de la Virgen María te ayudan a cultivar este corazón lleno de esperanza? ¿En qué espacios de mi vida hace falta un “Sí” generoso? ¿En qué momentos de mi vida me he alegrado, sabiendo que el Señor está conmigo?

ORA (¿Qué le respondo al Señor?)

La Palabra de Dios, convertida en oración, se vuelve en nosotros motivo de alabanza, de agradecimiento, de súplica, de confianza, de arrepentimiento, de fuerza de bendición y celebración, porque todo se funde en un diálogo profundo con Dios.

La Virgen María es también maestra de oración. Acogemos las palabras del ángel: “*No temas*”. El Señor siempre nos acompaña. Siempre está con nosotros. Con gratitud, rezamos al Padre agradeciendo su presencia en nuestra vida.

CONTEMPLA

En un momento de silencio admiremos el misterio y la belleza del hecho en el que Dios elige asumir nuestra propia condición para amarnos hasta el extremo.

ACTÚA

Con esta Solemnidad culmina el mes dedicado a la Virgen María. Con tu comunidad o tu familia, en un gesto que exprese la esperanza en la llegada de Jesús, piensen en alguien que necesite consuelo o compañía, y aprovechen este tiempo para visitarle y compartir la alegría de ser hermanos.

LECTIO DIVINA PARA EL TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

Domingo 15 de diciembre 2024



INVOCA

Este domingo de Adviento ponemos la mirada en la Buena Noticia: la venida de nuestro Señor. Es para ese acontecimiento que nos hemos preparado, y Juan nos ayuda a profundizar en la renovación de nuestro corazón, volviéndonos hacia el Señor y mostrándolo con un cambio en nuestro actuar.

Nos ponemos en manos del Espíritu, para que este momento de encuentro con el Señor, a través de su Palabra, sea fecundo.

LEE LA PALABRA DE DIOS

Lucas 3, 2-3. 10-18 (¿Qué dice la Palabra de Dios?)

En el Evangelio de este tercer domingo de Adviento nos sigue acompañando la figura de Juan Bautista, quien, al anunciar a Jesús, nos da un excelente ejemplo de humildad y describe el lugar que él ocupa en el plan de Dios. Juan, al igual que los profetas del Antiguo Testamento, nos anuncia la salvación por medio del Mesías, el advenimiento de un tiempo nuevo. Por eso acogemos hoy este Evangelio con la mirada puesta en la frase central: «y por medio de muchas otras exhortaciones,

anunciaba al pueblo la Buena Noticia». Para el pueblo de Israel, la buena noticia era la venida del Mesías. Noticia esperada con profundo anhelo, y por ello, era necesario prepararse y convertir el corazón.

Lucas agrupó en su Evangelio, para describir de la manera más completa posible el ministerio del precursor del Señor, una serie de pasajes relativos a Juan. Hoy leemos la continuación del domingo pasado, que, tras la respuesta favorable a la predicación de Juan, la gente le pide pistas concretas para hacer el camino de conversión significado en el bautismo. Tres grupos de personas se acercan a él: gente en general, publicanos y soldados. En tres ocasiones le plantean la misma pregunta: “¿Qué debemos hacer?”. En la Biblia, la reiteración refuerza una idea importante. La gente quiere darle cuerpo a la conversión y a la vida nueva en acciones concretas. La conversión se reconoce en la “práctica”, sobre todo la de la caridad y la justicia. Notemos que cinco veces se repite el verbo “hacer”. Para cada categoría de personas que dialogan con Juan Bautista se propone un “hacer” específico.

MEDITA (¿Qué me / nos dice La Palabra?)

Vamos continuando en el camino del Adviento: ¿cómo puedo aprovechar para conocer mejor a Jesús y relacionarme con Él de un modo más personal y cercano? Profundiza en la frase “¿Qué debemos hacer?” Pero llévala a tu vida de hoy: ¿qué me pide el Señor en este tiempo?

ORA (¿Qué le respondo al Señor?)

Orar es buscar la voluntad de Dios y realizarla con amor, generosidad y alegría. Recibe todo lo que Dios te regala a través de la lectura y ofrece una oración, una oración que brota del corazón y que fue iluminada por medio de la meditación.

CONTEMPLA

Contempla lo que el Señor ha querido regalarte en este momento de silencio. Vuelve a repasar el Evangelio, quedándote con las frases que más te resuenan, y que serán guía en tu caminar en este tiempo de Adviento.

ACTÚA

A la luz de esta palabra constatamos, una vez más, que el camino del discípulo es una invitación constante a cambiar el corazón para que Jesús habite en él. Para que el Señor vaya purificando nuestras motivaciones y nuestras creencias. ¿Qué cambio quieres hacer para responder al amor que has recibido en tu vida?

LECTIO DIVINA PARA EL CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

Domingo 22 de diciembre 2024



INVOCA

Nos acercamos con alegría y esperanza al acontecimiento gozoso de nuestra fe, el nacimiento de Jesús, y por ello es bueno tomar conciencia de cómo nos hemos ido preparando para vivirlo y qué hechos han sucedido en este tiempo de Adviento.

Con esperanza, preparemos nuestro corazón, haciendo silencio para recibir el mensaje del Señor, y comenzamos rezando al Espíritu Santo, maestro en la oración.

LEE LA PALABRA DE DIOS

Lucas 1, 39-45 (¿Qué dice la Palabra de Dios?)

El personaje central del relato de hoy es María. Su vocación para ser la madre del Mesías es única, pero permanece como el modelo para cada uno de nosotros que estamos llamados a “encarnar el Verbo” en esta Navidad que se aproxima. En este relato contemplamos el misterio de esta vocación que cambió la historia del mundo. La Palabra suscita en nosotros una gran acción de gracias y al mismo tiempo la conciencia profunda de que cada uno de nosotros tiene un llamado para participar activamente en la obra de la salvación.

El texto bíblico de hoy es la continuación del anuncio del ángel Gabriel a María sobre la concepción de Jesús, es el mismo ángel quien le dice a María que su prima Isabel ha concebido un hijo en su vejez. Luego de este acontecimiento es que María partió y se fue sin demora donde su prima Isabel pues ella interpreta las palabras del ángel como una invitación a estar con Isabel, pero también a contemplar aquel anuncio que se ha hecho realidad: “para Dios nada es imposible”.

MEDITA (¿Qué me / nos dice La Palabra?)

Así como Dios interviene en la vida de María, formándola para su misión, ¿cómo lo hace en la mía? El anciano Zacarías, ante el anuncio del embarazo de Isabel, dudó y pidió un signo. María, por el contrario, actúa movida desde la fe. ¿Cómo actúo yo en mi relación con Dios, en lo cotidiano? ¿Qué actitud me enseña María para estos últimos días de preparación de la Navidad?

ORA (¿Qué le respondo al Señor?)

En oración, guiados por la Palabra del Evangelio, entra en un profundo diálogo con el Señor. Muéstrale tus sentimientos, emociones y anhelos. En este tiempo próximo a la Navidad pone en oración a familiares y amigos, pero con especial énfasis a los más necesitados y a los que más sufren.

CONTEMPLA

El Señor nos invita a comprometernos fielmente a Él, a tener una experiencia de vida comunitaria, con fraternidad social, misión y servicio.

Todo lo que el Espíritu hace en María está en función de Jesús: el Mesías entra en la historia humana por medio de la acción del Espíritu creador de Dios en María. En silencio contempla esta palabra.

ACTÚA

El don de la consolación se nos manifiesta como una profunda alegría interior, producto de sentir en lo más profundo de nuestra persona el gusto por Dios y su proyecto.

Casi finaliza el año, y por ello te invitamos a poner en manos del Señor todas aquellas situaciones y personas que han sido motivo de crecimiento, de conocimiento, de felicidad. Todas aquellas personas que han sido para ti signos de cercanía y esperanza, a todas aquellas personas que han bendecido tu vida con su presencia. Da gracias por ellas y hazles saber de tu gratitud.

LECTIO DIVINA PARA LA SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

Domingo 25 de diciembre 2024



INVOCA

Es el momento de celebrar la llegada del Mesías, la noche santa que hemos anhelado y para la que nos hemos preparado con esmero. Esta noche nos llena de alegría, porque es Navidad: una certeza que alimenta nuestra fe y renueva nuestra esperanza. Dios ha venido a habitar entre nosotros, y vivir con esta convicción es una fuente de felicidad profunda que nadie puede arrebatarnos. Con este espíritu nos disponemos a meditar, orar y contemplar el misterio de amor más grande que podemos conocer. Nos ponemos en manos del Espíritu Santo, invocando su presencia y guía.

LEE LA PALABRA DE DIOS

Lucas 2, 1-14 (¿Qué dice la Palabra de Dios?)

Guiado por la providencia de Dios, el nacimiento de Jesús ocurre en la ciudad de David, recordándonos que se cumple la promesa del Mesías. Como vimos con Juan Bautista, aquí también aparecen figuras históricas, como el emperador Augusto y el gobernador Quirino, y eventos conocidos, como el censo y el viaje a la ciudad de origen. Todo esto nos recuerda que el Mesías llegó al mundo en un momento concreto de la historia. Así, la historia humana y la historia de la salvación se encuentran y se entrelazan.

MEDITA (¿Qué me / nos dice La Palabra?)

Así como no había sitio para que Jesús naciera ¿Hay lugar para Jesús en nuestra vida? ¿Hay lugar para Jesús en nuestra sociedad? ¿Crees que el Reino de Dios puede nacer hoy desde los humildes y sencillos? ¿Soy testimonio de esperanza para mis hermanos? ¿Expreso la alegría de saber que Dios está con nosotros?

ORA (¿Qué le respondo al Señor?)

Nos encontramos ante el acontecimiento central de la historia para los cristianos. Tanto es así que, desde hace siglos, se decidió fijar el año cero -el que divide la historia en dos grandes eras- precisamente en el que se pensaba como el año del nacimiento de Jesús. Como comunidad de oración, nos dirigimos al Señor para alabarle, agradecerle, pedirle y compartirle lo que llevamos en el corazón. “Hoy nos ha nacido el Salvador.”

Que nuestros pensamientos y acciones sean expresiones de atención al más pequeño signo de que Tú estás con nosotros.

CONTEMPLA

La contemplación es un don de Dios, un fruto que surge después de una oración profunda, iluminada por su Palabra. “No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor.” Permite que estas mismas palabras que escucharon los pastores te lleguen hoy, como si el Señor mismo las pronunciara con su voz llena de ternura. Deja que Dios encuentre su hogar en el pesebre de tu corazón.

ACTÚA

En este día de Navidad, ¿cómo responderé al amor que el Padre me ha mostrado al enviarnos a su propio Hijo, para hacernos hijos en Él? ¿Qué haré para vivir mi fe con mayor plenitud? Esta pregunta ha sido nuestro enfoque durante todo el Adviento, planteada de distintas maneras. Ahora, al acercarnos al final del año, ¿sientes alguna transformación en ti?



ANIMACIÓN BÍBLICA
PARA LA PASTORAL
ARZOBISPADO DE SANTIAGO